

Fábula de la liebre y la tortuga (Adaptación)

En el bosque de los tulipanes hay siempre un montón de animales; los búhos salen por la noche y por el día, los zorros juegan con las mariposas que revolotean a su alrededor. Mientras, la lagartija Feli toma el sol tan pancha en una roca.

Estaba un día la liebre Fina paseando por el camino de piedras y vio a lo lejos a la tortuga Aurora en la laguna. Fina se reía siempre de la tortuga Aurora porque era muy lenta y, esta vez, se acercó y le dijo:



- No lo entiendo, ¿por qué te molestas en moverte? Eres tan lenta que es mejor que te quedes donde estás.
- Bueno – contestó la tortuga -, es verdad que soy lenta, pero siempre llego a mi destino. Si quieres, podemos echar una carrera.
- Debes estar bromeando – dijo la liebre, pensando que no tenía ninguna oportunidad de ganar. Pero si insistes, no tengo problema en demostrar lo veloz que soy.

Entonces, la liebre y la tortuga acordaron un día para enfrentarse.

Era una soleada mañana de verano. Todos los animales del bosque fueron a ver la gran carrera. Feli, la lagartija, levantó el banderín y dijo:

- Preparados, listos.....!Ya!.

La carrera había comenzado. Fina la liebre salió corriendo y la tortuga Aurora se quedó atrás. Cuando la tortuga echó a andar ya ni siquiera podía ver a la liebre de lo lejos que estaba.

La liebre continuaba corriendo y mirando hacia atrás, decía:

- ¡Vaya tortuga más lenta!¿Para qué voy a seguir corriendo?- .

Mejor descanso un rato.

Muy segura de sí misma, la liebre se tumbó bajo un árbol y se quedó dormida, soñando con los premios y medallas que iba a conseguir tras la carrera.

La tortuga, en cambio, siguió toda la mañana avanzando muy despacio. A mediodía, pasó junto a la liebre que continuaba durmiendo a la sombra, al lado del camino. Aurora seguía su paso sin detenerse.

Finalmente, la liebre se despertó y estiró las patas. El sol ya se estaba ocultando para dar paso a la noche. Miró hacia atrás y se rió:

- ¡Aún ni ha pasado por aquí la tortuga!

Llena de energía, se levantó y se puso de nuevo en marcha en dirección a la meta para recoger su premio. De repente, poco antes

de llegar al final del recorrido, Fina alzó la vista desde la ladera y pudo ver cómo la tortuga la había adelantado. Aceleró el paso todo lo que pudo, pero ya era tarde. Aurora se deslizaba en aquel momento sobre la línea de meta.

¡La tortuga había ganado! La liebre pudo oír entonces los aplausos de los animales del bosque.

La liebre Fina se entristeció. Comprendió que no debía haberse burlado de la tortuga. Bajó hasta el prado donde se encontraban todos, se acercó a la tortuga y, un poco avergonzada por su comportamiento, felicitó a la campeona:

- ¡Te lo mereces Aurora! He pensado que yo era mejor que todos en este bosque y ese orgullo me ha hecho perder, - dijo la liebre.

La tortuga le sonrió y perdonó su actitud. Desde aquel día, Fina no ha vuelto a burlarse de ningún otro animal y ahora anima a todos a intentar conseguir todo aquello que se propones. Con trabajo y esfuerzo diario, se puede conseguir todo.

ACTIVIDADES

"FÁBULA DE LA LIEBRE Y LA TORTUGA"

Realiza estas actividades en el **cuaderno de Lengua**:

Galería de personajes

1. Contesta a las siguientes preguntas:



¿Quién es?
¿Cómo es?
¿Qué hace?



¿Quién es?
¿Cómo es?
¿Qué hace?

2. Escribe los **3 nombres propios** que aparecen en la lectura:

3. Escribe una historia en tu cuaderno de unas 12 líneas en la que aparezcan estas palabras:

Noche; día; delante; detrás; lento; rápido (con personajes diferentes).

4. ¿Qué es lo que hemos aprendido de esta fábula, es decir, cuál es la **moraleja**?